

María Cecilia Gallero*

➤ La territorialización de la germaneidad en los alemanes-brasileños de Misiones, Argentina

Resumen: A la provincia de Misiones, Argentina, llegaron inmigrantes germánicos de diversos orígenes desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Este artículo se refiere específicamente a los descendientes de alemanes que, después de haber estado en Brasil, emigraron hacia Misiones y son conocidos como “alemanes-brasileños” o “teuto-brasileños”. Se analiza cómo el nuevo territorio habitado marcó su identidad y cómo, a través de determinadas variables tales como territorio de origen, dialecto y pautas matrimoniales, se puede distinguir una territorialización en la germaneidad heredada.

Palabras clave: Inmigración; Germaneidad; Alemanes-brasileños; Argentina, Siglo XX.

Abstract: In the province of Misiones, Argentina, Germanic immigrants arrived from various origins since the late nineteenth century to mid-twentieth century. This article refers specifically to the descendants of Germans who after settled in Brazil, emigrated to Misiones and are known as “German-Brazilians” or “Teuto-Brazilians”. It is analyzed how the new territory inhabited scored their identity and how, through certain variables such as place of origin, dialect and marriage patterns it can be distinguished a territorialization of the Germanic legacy.

Keywords: Immigration; Germanity; German-Brazilians; Argentina, 20th Century.

Introducción

“El día 20 de febrero de 1982 quedará marcado en la historia de los Simon, como una etapa más de unión de todos los Simon, descendientes de Matías Simon, el alemán que vino a Brasil en 1829: en Puerto Rico, Argentina...”¹

* María Cecilia Gallero es profesora y licenciada en Historia por la Universidad del Salvador; magíster en Antropología Social por la Universidad Nacional de Misiones y doctora en Historia por la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Actualmente se desempeña como becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Contacto: ceciliagallero@yahoo.com.ar.

¹ “Emoção e alegria no I Encontro dos Simon da Argentina”, en: *Jornal dos Simon, Orgão da associação da família Simon e afins*, Porto Alegre, mayo 1982, N° 7, p. 4. Las traducciones al castellano del alemán, inglés o portugués fueron realizadas por la autora del presente artículo.

Alemania, Brasil, Argentina. Estados nacionales que se organizaron, familias que atravesaron sus fronteras, pero la frontera de la identidad la mantuvieron delineada por la germaneidad. En las diferentes etapas migratorias, ¿se mantuvo la germaneidad intachable? ¿Cómo se identificó el grupo alemán-brasileño con el territorio que transitó a través de las generaciones?

Este trabajo toma como punto de partida la inmigración alemana-brasileña en la colonia Puerto Rico (Misiones, Argentina), para analizar cómo la germaneidad se vio atravesada por el sentido de pertenencia al nuevo territorio habitado. Estos migrantes se afincaron en territorio argentino como “alemanes” nacidos en Brasil, y fue debido a la presencia de alemanes de otros orígenes que fueron denominados “alemanes-brasileños” o “teuto-brasileños”. Ellos se distinguen por haber desarrollado migraciones transgeneracionales: estuvieron cien años en el sur de Brasil y ya llevan más de ochenta años en la Argentina. A pesar del largo período fuera del territorio natal y de nuevas migraciones, los descendientes de estos alemanes recrean la patria que llevan auestas, por ejemplo, a través de la circulación de la lengua o los intercambios matrimoniales.

Del mismo modo que aquí se afincaron los alemanes-brasileños, también lo hicieron otros inmigrantes de origen germánico: alemanes del Volga, alemanes bálticos, sajones transilvanos o alemanes de Alemania portadores de identidades regionales (wurtemburgueses, prusianos, renanos o *hunsbucklers*,² entre otros).

En este sentido, el territorio habitado por estos emigrantes/inmigrantes fue un espacio delimitado con el que se identificaron y que dejó huellas en su identidad. La germaneidad se convirtió en una herencia que pasó a ser reestructurada y resignificada en su paso por los diferentes Estados que transitaron en su reemigración.

En un país como la República Argentina, constituido mayoritariamente por la inmigración, la cuestión de la identidad de sus habitantes es esencial a la hora de reflexionar sobre la génesis poblacional de sus ciudadanos, pero además es interesante porque los inmigrantes germánicos y sus descendientes se caracterizaron por mantener sus cualidades grupales a través de la “germaneidad”.

Con respecto a la identidad de los inmigrantes alemanes o sus descendientes un trabajo pionero fue la tesis doctoral de Giralda Seyferth en Brasil (1981). Su objetivo fue analizar la concepción de identidad étnica teuto-brasileña basada en elementos propios de la ideología germanista. Esta autora propone privilegiar una “dimensión simbólica de la etnicidad” para identificar los elementos culturales que organizaron la identidad teuto-brasileña (Seyferth 2000: 153). Esta propuesta fue adoptada aquí para analizar cómo la germaneidad se vio atravesada por la territorialidad y cómo un grupo de inmigrantes intentó mantener su identidad.

En la Argentina,³ una primera aproximación sobre la identidad de los colonos de habla alemana de Misiones la realizó Meding (1995), en un artículo que argumenta que

² *Hunsbuckler*: en dialecto hunsrückisch se denomina así a las personas originarias del Hunsrück, porque dicha región montañosa tiene la forma de una espalda de perro [*Hunderückens*], y en dialecto rücken se dice *Buckel*. Sin embargo, Franz Schneider plantea que el término proviene de antiguas palabras germánicas que designaban a un tribunal de justicia denominado *Hundsrucha* y que, con el tiempo, dicho concepto se extendió a la región donde esta asamblea tenía jurisdicción (Schneider 1999: 107-109).

³ Las investigaciones sobre la inmigración alemana en la Argentina han tenido dos enfoques, por un lado como una corriente inmigratoria (Lütge/Hoffmann/Körner 1955; Hoffmann 1979 y Saint Saver-Henn

los distintos grupos de alemanes se apoyaron mutuamente pero sin unificarse y tendieron a la exclusión social y a resistir la asimilación.

El objetivo del presente artículo es analizar, a partir del grupo alemán-brasileño, cómo estos inmigrantes mantuvieron “fidelidades” hacia los territorios abandonados, ya sean regiones de Alemania o de Brasil. Para alcanzar esta meta se realizan primero algunas reflexiones sobre la germaneidad, luego se presenta la inmigración alemana-brasileña en Misiones y, finalmente, se trabaja la territorialización de la germaneidad a través de diversas variables como el territorio de origen, el dialecto, las pautas matrimoniales y algunos mecanismos para la conservación de la germaneidad.

1. Consideraciones sobre la germaneidad

Giralda Seyferth define a la germaneidad [*Deutschtum*⁴] como una ideología étnica que “coloca el derecho de sangre como determinante de la nacionalidad por sobre el estado y la ciudadanía” (Seyferth 1981: 49). Pero, ¿quién posee la germaneidad? Diana Forsythe responde a esta pregunta teniendo en cuenta el lenguaje y una mezcla compuesta por apariencia, antepasado familiar, país de residencia y país de origen (Forsythe 1989: 143). Un concepto importante en ese grupo de factores es la descendencia alemana [*Deutschstämmigkeit*], que las personas tienden a considerar en términos raciales o genéticos.

En una de las primeras obras que intentan englobar la historia de los diferentes grupos alemanes de Sudamérica, Hartmut Fröschle explica que, en el viaje que realizó a este continente, tuvo contacto con diferentes sudamericanos de ascendencia alemana [*deutschstämmige Südamerikaner*], y que por lo tanto utiliza el término *Deutsche* en el sentido de los estudios étnicos norteamericanos, en los cuales se utiliza terminología étnica, que quiere decir, lingüística y culturalmente, pero no cívica-política. Alemanes [*Deutsche*] son entonces personas de origen, idioma y cultura alemana, independientemente de la nacionalidad que hubieran tenido antes y después de su emigración a Latinoamérica (Fröschle 1979: 9-10). Günther Bergmann comparte esta postura y utiliza el idioma alemán como criterio ordenador para identificar a quienes se sentían pertenecientes a la germaneidad (Bergmann 1994: 2).

Los alemanes-brasileños, así como los alemanes del Volga, son descendientes de alemanes que nacieron y viven en países no germanoparlantes y que continúan siendo fieles a la nacionalidad de sus antepasados. El doctor Ernesto Alemann, editor y periodista del *Argentinisches Tageblatt*, cuando visitó las colonias del Alto Paraná misionero a fines de la década de 1920, manifestó con respecto a los alemanes-brasileños:

¿Qué saben los alemanes-brasileños de Alemania fuera de lo transmitido por padres y abuelos? Alemania es para ellos algo legendario, una linda saga. Los descendientes de alemanes que se afincan en Misiones tendrán una relación algo más fuerte, porque sus padres traje-

1995) y por otro, como estudios centrados en una temática particular, como el nacionalsocialismo (Newton 1992; Jackisch 1997; Goñi 1998 y 2003; Meding 2000; De Napoli 2005), los judíos alemanes emigrados (Levin 2006), o focalizando algún grupo particular, especialmente los alemanes del Volga (Popp/Denning 1977; Weyne 1986; Maier Schwerdt/Melchior 2003; Stang 2004 y Beck 1996), y recientemente los alemanes-brasileños (Gallero 2005 y 2009).

⁴ *Deutschtum*: carácter o genio alemán / germaneidad / nacionalidad alemana / nación alemana.

ron por el mar bienes culturales desiguales, pero la realidad es la misma. *Ubi bene, ibi patria*. Serán argentinos que hablan alemán, como los descendientes de los que fueron a Brasil, son brasileños de habla alemana. Pero finalmente, eso es lo importante: no depende de mantener la ciudadanía política, sino depende del idioma (Alemann 1926: 32).

Es decir, allí donde los inmigrantes lograron mantener el *habitus* alemán –utilizando la expresión de Norbert Elías (1997: 16)–, allí está la patria. Las personas entrevistadas por quien escribe, manifestaron orgullo de saberse descendientes de la “estirpe alemana”, por ejemplo, Edgar Luft expresó: “Me siento orgulloso de ser descendiente de alemanes. No soy fanático alemán, nunca fui a Alemania, pero mis orígenes, mis raíces están en Alemania”.⁵

Holger Meding analiza que la migración alemana-brasileña se mostró más resistente en lo que hace a la lengua y la cultura de origen, y aunque exista una asimilación que “desde el punto de vista cuantitativo no es insignificante, se la puede compensar mediante un fuerte crecimiento demográfico, sobre todo en las capas sociales más pobres. Para estas últimas, la resistencia a la asimilación sirve psicológicamente como compensación de su pobreza. La conciencia común frente a terceros (*Sonderbewusstsein*)⁶ se basa en un fundamento étnico que da y define la identidad” (Meding 1995: 744).

Entonces, ¿cómo identificar a los alemanes-brasileños que hoy son ciudadanos argentinos? Si se tiene en cuenta el concepto de *Deutschtum*, su nacionalidad sería heredada y estaría relacionada con su ascendencia y el mantenimiento de la germanidad. Pero si se considera desde el concepto de Estado-nación, su nacionalidad jurídica en la actualidad estaría relacionada con el *ius solis* y al Estado nacional que los acogió, por lo tanto, son ciudadanos brasileños, mas sus descendientes que migraron a la Argentina, ciudadanos argentinos. Esta diferenciación dejaría vedado el análisis de su identidad étnica, por lo que se hizo necesario partir de una dimensión más “simbólica de etnicidad” y tomar en cuenta los elementos culturales emblemáticos que se utilizan de manera contrastiva para organizar la identidad y las características que persisten con un sentido regulador de las relaciones sociales (Seyferth 2000: 153).

En consecuencia, al momento de identificar y diferenciar a los alemanes-brasileños, en este trabajo se tomó como parámetro el sentido de pertenencia a la germanidad, la ascendencia étnica, el idioma, la cultura y los elementos históricos en común.

2. La inmigración alemana-brasileña en Misiones

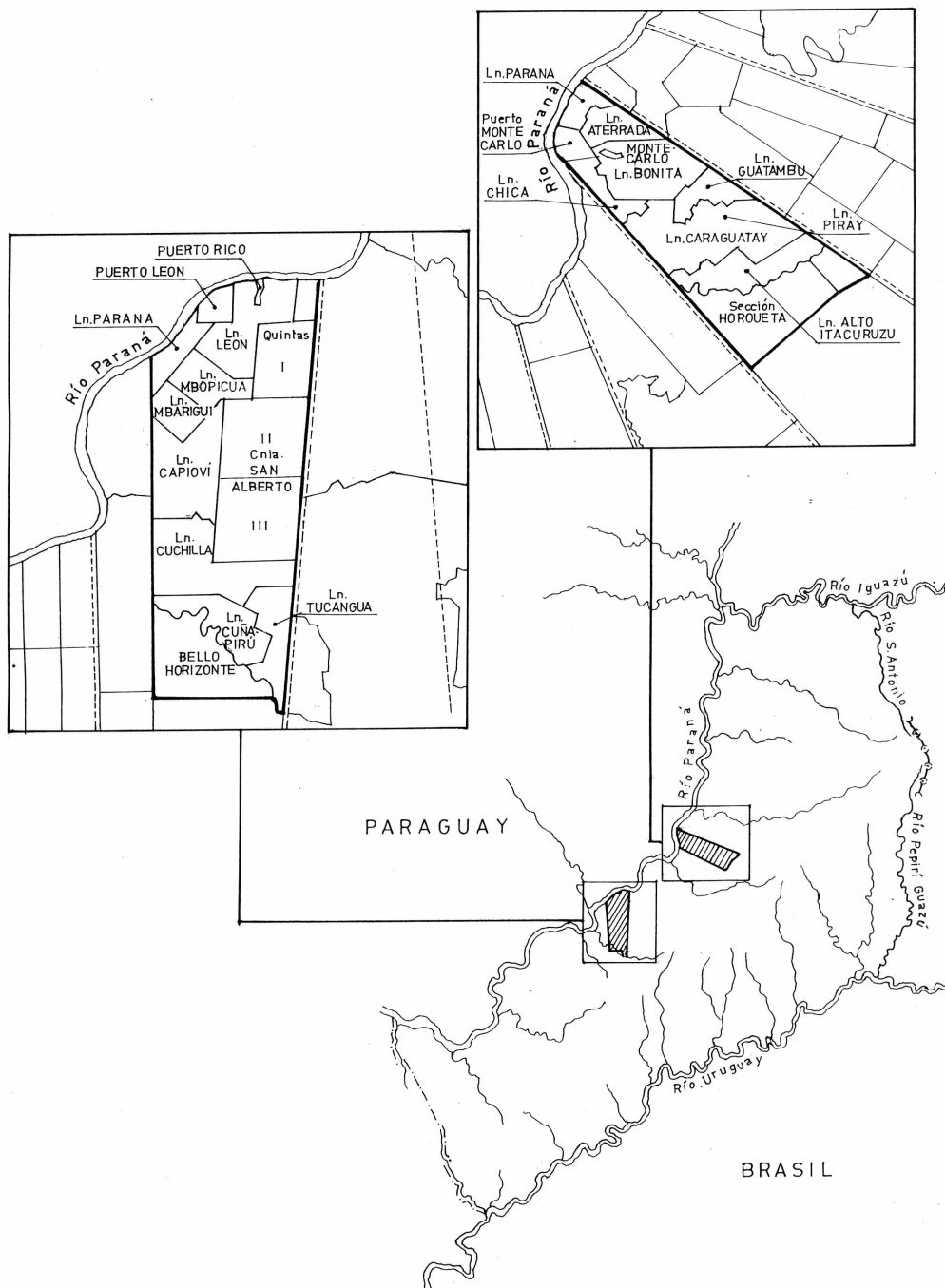
La llegada de inmigrantes alemanes-brasileños a Misiones se produjo como un flujo espontáneo muy reducido desde fines del siglo XIX. Fue sólo después de la Primera Guerra Mundial cuando arribaron de un modo sistemático a través de la colonización privada.

El emprendimiento encabezado por Carlos Culmey –un reconocido colonizador riograndense alemán (Culmey 1998)–, con la formación de la Compañía “Colonizadora Alto Paraná”, fue el primer intento organizado de atraer a inmigrantes alemanes-brasile-

⁵ Entrevista a Edgar Luft en su domicilio en San Alberto II (11.05.2002). Edgard Luft pertenece a la primera generación nacida en Argentina y a la cuarta generación desde la emigración de Alemania a Brasil.

⁶ *Sonderbewusstsein*: conciencia especial o particular.

MAPA 1
Colonias de Puerto Rico y Montecarlo en la provincia de Misiones, Argentina



FUENTE: elaboración personal; ejecución, Dionisio Cáseres.

ños. El plan colonizador se concretó con la fundación de las colonias Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920)

En la colonia Puerto Rico se concentraron las familias alemanas-brasileñas católicas provenientes de São Sebastião do Caí, São Leopoldo, Santa Maria, Cerro Largo, Bom Princípio, Montenegro, entre otras, ubicadas en el estado brasileño de Rio Grande do Sul. En tanto que en Montecarlo fueron ubicadas familias protestantes, en un principio provenientes de Brasil, pero luego, mayoritariamente de Alemania.

En el corto período que dirigió la colonización (1919-1924), Culmey logró distribuir a los colonos que llegaban de manera homogénea siguiendo los principios del *Waldhufendorf* [aldea o caserío con terrenos cultivables en el bosque o monte] (Eidt 1971: 132). Se implementó este sistema de parcelamiento porque ambas colonias estaban ubicadas en la región de la selva paranaense.⁷ Cada colonia fue subdividida en fracciones denominadas *línea*, debido a que en Brasil el camino o la picada que unía los lotes era llamada *linha*. Así, mientras que en la colonia Puerto Rico, están Línea Paraná, Línea Mbopicuá, Línea Capioví, Línea Cuchilla o Línea Cuña Pirú; en Montecarlo se encuentran Línea Aterrada, Línea Bonita, Línea Guatambú, Línea Ita-Curuzú, entre otras. Estas fracciones fueron ocupadas por grupos de unas quince familias. La picada principal permitió un mayor contacto entre los pioneros, posibilitó que la colonización se fuera afianzando y contribuyó a generar un sentimiento de solidaridad grupal de larga duración en el tiempo.

A fines de 1924, la compañía fundada por Culmey se fusionó con la de Adolfo Schwelm, un empresario alemán radicado en Argentina que había iniciado la colonización de Eldorado en 1919 (Micolis 1973). A partir de ese momento, las colonias de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado fueron administradas por la “Compañía de Explotación de Bosques Eldorado”. Estas colonias habían nacido desde sus inicios con el mismo objetivo: realizar una colonización selectiva con inmigrantes de origen germánico. En esta visión, lo importante era formar parte de la “comunidad alemana”, en donde lo fundamental era la ascendencia germana [*Deutschstämmigkeit*]⁸.

Thomas Kopp afirma que Culmey, además de asentar a la gente “severamente separada por confesión”, pensaba que en las nuevas colonias se deberían admitir solamente alemanes que hubieran “pasado la escuela de la selva [*Urwaldschule*] en Brasil. De los recién llegados de Alemania no se podía contar con la fortaleza para el *rápido* desarrollo de las colonias” (Kopp 1949: 189). Las dificultades de iniciar una colonización en la selva eran grandes y bien conocidas por quienes la dirigían, y es por ello que los colonos alemanes-brasileños tenían como “misión formar la base de ayuda y sostén para los recién llegados de Alemania en las nuevas colonias” (Lassberg 1920: 36).

Adolfo Schwelm compartía esta idea, pues para él, “los únicos capaces de acompañarlo en tan sacrificada aventura eran los germanos mediante su duro trabajo” (Arenhardt 2003: 160). Sin embargo, además de aceptar germanos, Schwelm también introdujo “razas nórdicas y anglosajonas”. Así, en un primer momento llegaron suecos, escandinavos y germanos a Eldorado, y luego destinó Colonia Victoria para los inmigrantes anglosajones. A mediados de la década de 1930 arribó un gran número de inmi-

⁷ La selva paranaense se caracteriza por poseer una vegetación compacta, con alta densidad de ejemplares y una estratificación de pisos sucesivos de gran riqueza y extraordinaria variedad vegetal.

⁸ *Deutschstämmigkeit*: se refiere a la descendencia alemana, esto es, que descende del tronco alemán [*Abstammung*: descendencia].

grantes suizos, los que llegaron subvencionados y fueron ubicados principalmente en Línea Cuchilla, en Puerto Rico, y en el Kilómetro 28 en Eldorado.

Los principales folletos que promocionaban estas colonias estaban escritos en idioma alemán,⁹ con lo cual ponían en evidencia la direccionalidad y exclusividad del tipo de inmigrante buscado. El padre Federico Rademacher, un misionero verbita alemán, al analizar el accionar de la Compañía Eldorado describía que Misiones era ante todo:

el punto donde se reúnen muchas familias alemanas, las que han tenido que buscar una nueva patria apuradas por las circunstancias, pero ¿será que nuestro inmigrante alemán encuentra aquí su suerte? [...] Las colonias de Puerto Rico, Montecarlo, y especialmente Eldorado, albergan hoy más de mil familias alemanas, que viven felices y contentas en su propia tierra (Rademacher 1928: 2).

¿Qué características en común tenían las familias alemanas? ¿Se diferenciaban por sus lugares de origen? A continuación se intentan responder estos interrogantes a través de analizar cómo se territorializó la germaneidad en los inmigrantes que arribaron a la colonia Puerto Rico.

3. Territorialización de la germaneidad

Este apartado, fundamental para argumentar la hipótesis de este artículo, se subdivide en algunas variables que evidencian la territorialización de la germaneidad. Sin embargo, para poder entender la idea que los vertebraba, hay que explicitar primero que se entiende por territorialidad.

En primer lugar, el territorio tiene un carácter orgánico como soporte físico de la ciudadanía. Es siempre “representación social del espacio, espacio fijado y espacio de fijación vinculado a entidades sociológicas, unidades políticas, órganos de administración, y a la acción y existencia de sujetos individuales y colectivos” (Segato 2007: 72).

En segundo lugar, el territorio se ha transformado en un elemento esencial para la construcción de los Estados nacionales y la consecuente dialéctica de inclusión-exclusión de la población. En este sentido, el territorio se convierte en uno de los principales nexos comunitarios y, como plantea Mónica Quijada, en la República Argentina, el territorio tuvo un papel *hegemónico y suficiente* para incorporar a los elementos heterogéneos de sus habitantes (Quijada 2000: 376; 2005: 171).

Los hijos de inmigrantes pasaron a ser argentinos por nacer en suelo argentino. El *ius solis* se hizo efectivo en todos por igual. Pero, ¿cómo se marcó el *ius sanguinis* en quienes lo percibían como parte fundante de su identidad? La conciencia territorial expresa la identificación de un grupo a un territorio dado, y en este caso, más de uno: Alemania, Brasil, Argentina o Paraguay.

⁹ La Compañía Eldorado realizó los siguientes folletos propagandísticos: *Die Eldorado-Kolonien im Urteil ihrer Besucher* (1926); *Die Eldorado Kolonien am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien* (1927); *Das kolonisatorische Werk der Eldorado-Gesellschaft* (1928); *Die Entwicklung der Eldorado-Kolonien* (1919-1929) (1929); *Leben und Treiben in Eldorado* (1931); *Fortschritt und Blühen von Eldorado* (1934); *Eldorado-Victoria, Monte Carlo, Puerto Rico-San Alberto* (1939). El único folleto hallado de la “Compañía Colonizadora Alto Paraná” (1922) también estaba publicado en idioma alemán.

Misiones fue el punto de reunión, religazón de diferentes grupos de inmigrantes que llegaron hablando dialectos germánicos. La identidad estaba marcada por el territorio que abandonaron, pero volvió a marcarse por el nuevo territorio que los recibió. Un modo gráfico de imaginar esta idea, es pensar la germaneidad como un cerne y a la territorialidad como una tintura con la que se pinta dicho cerne, aunque cambie de color, el corazón del cerne seguirá siendo siempre el mismo, como se verá a continuación.

3.1. La diversidad germánica

Los inmigrantes germanos tuvieron como punto de referencia el principio de la descendencia (*ius sanguinis*). Si se pasaran por un tamiz, podría observarse que el principio de la germaneidad fue permeable a la territorialidad, es decir, su lugar de procedencia determinó otra cara de su identidad. Esta situación se puede ver en la siguiente descripción realizada a fines de la década de 1930:

Más de veinte mil camaradas alemanes se asentaron en los últimos tres decenios en Misiones. Han venido de todas las regiones de la patria alemana [*aus allen Gauen der Deutschen Heitmat*] y de todas partes del mundo. Bávaros [*Bayern*] y wurtenburgueses [*Württemberg*], alemanes del norte [*Norddeutsche*] y del Rhin [*Rheinländer*], austríacos [*Österreicher*], alemanes de los sudetes [*Sudetendeutsche*], suizos [*Schweizer*], suabos banatos [*Banater Schwaben*] y sajones transilvánicos [*Siebenbürger Sachsen*] se encontraron juntos con camaradas [*Volksgenossen*] de Polonia, Rusia, de los vecinos Brasil y Paraguay, y por sobre todo, de los antiguos protectorados [*aus den alten Schutzgebieten*] (Schiefer 1938: 97).¹⁰

El sustrato común de estos alemanes es la germaneidad, pero en ellos se diferencian las distintas regiones de procedencia; aquí, su identidad está marcada por el territorio que habitaron desde la emigración de la patria alemana hasta la nueva emigración. Nótese que se incluye a los suizos (de habla alemana) como “camaradas alemanes” por ser germanoparlantes. Esta inclusión no fue sentida del mismo modo por los suizos, como se verá en el análisis de las pautas matrimoniales.

Los inmigrantes poseen una identidad heredada desde tiempos medievales y su germaneidad hace referencia al territorio tenido por adopción. Así, Rotraud Connert de Wieland marcó que los sajones transilvanos eran un grupo que estuvo en Transilvania desde mediados del siglo XIII¹¹, mientras que los suabos banatos son un grupo que migró a la región del Banat durante el reinado de María Teresa (1740-1780); actualmente ambas regiones pertenecen a Rumania. Rotraud emigró con su esposo y tres hijos a Misiones luego de la Segunda Guerra Mundial y aunque conserva el dialecto alemán de Transilva-

¹⁰ Thomas Kopp realiza una descripción similar sobre los niños que concurrían a la escuela alemana de Eldorado: “cuyos padres eran oriundos de Sajonia y Bavaria, del Alb y los Alpes, del Donau, el Neckar y el Rhin, de Hamburgo y Berlín, del lago de Constanza y el Mar del Norte, que vivían en el Reich y en África, Samoa, y en la Pampa, Chile, Brasil y Paraguay, en Rusia, Polonia y el Banat” (Kopp 1949: 73).

¹¹ El rey Andrés II (1205-1235) otorgó a los sajones de Transilvania privilegios especiales, incluyendo el autogobierno bajo la vigilancia real directa.

ral que se imprimió en cada una de las colonias. Por ejemplo, en la colonia de Montecarlo hubo una mayor afluencia de inmigrantes provenientes de Alemania, como puede verse cuando Juan Plocher identifica “las diferentes nacionalidades de los pioneros que poblaron Montecarlo” (Plocher 2002: 213-214), a través del plano que realizó Federico Zimmer entre los años 1943-1945 (mapa 2).¹³ El mismo tiene anotado en cada lote el nombre de su propietario, lo que permitió realizar un listado alfabético con el apellido de las 367 familias propietarias de los 450 lotes mensurados hasta ese momento.

Posteriormente, con ese listado, Juan Plocher recurrió a Emilio Erhardt y Heiner Müller para distinguir el origen de los propietarios.¹⁴ El resultado de esta pesquisa fue el siguiente:

- De 252 lotes los propietarios son alemanes, lo que representa el 68%, y a su vez, de éstos, un 45% (114) eran originarios del actual territorio de Baden-Württemberg, y buena parte de ellos contaban con lotes en la Línea Aterrada.
- De 57 lotes los propietarios son alemanes-brasileños, lo que representa el 15%.
- De 43 lotes los propietarios son polacos, lo que representa el 12%.

Quiere decir entonces, que el segundo grupo de nacionalidades, después de los alemanes y de los brasileños-alemanes, que se establecieron en Montecarlo, fueron los polacos (Plocher 2002: 214).

En esta distinción de las “nacionalidades”, llama la atención el alto porcentaje de alemanes de Alemania –entre los que sobresalen los suabos de Baden-Württemberg– y cómo los diferentes grupos de alemanes se diferenciaron internamente entre sí por el lugar de residencia que habían habitado antes de la emigración a Misiones. Es el caso de Neudorf, en Línea Itacuruzú, en Montecarlo, denominada por el pastor Ernst Heuser como una colonia alemana-polaca.¹⁵ Actualmente, estos “alemanes-polacos” son difíciles de identificar porque “muchos fallecieron y antes se distinguían por la tonada”.¹⁶

Otro ejemplo de cómo los topónimos mostraron el origen territorial de los colonos germanos está en Eldorado: Bayerntal (valle de los bávaros), Württembergertal (valle de los württembergueses), Schweizer Tal (valle de los suizos), Schöntal (polacos) (Eidt 1971: 163) y Schwabental (valle de los suevos¹⁷) (Meding 1995: 735). Este sentimiento “regional” se debe a la particularidad de la trama ‘prenacional estatal’ de Alemania, gracias a la cual los migrantes llevaron consigo tradiciones y dialectos de su región al Nuevo Mundo, y fueron estas características las que se convirtieron en punto de conexión sobre la lejana patria (Bergmann 1994: 10).

¹³ Dirección General de Catastro de la provincia de Misiones, *Plano de la Colonia Montecarlo, del Río Caraguatay al Itacuruzú*, escala 1: 25.000.

¹⁴ Agradezco a Juan Plocher haberme facilitado las listas con los apellidos ordenados alfabéticamente de los propietarios y su correspondiente identificación de origen, realizadas respectivamente por Emilio Erhardt (23.11.1998) y Heiner Müller (19.11.1998).

¹⁵ Ernst Heuser escribió un interesante capítulo denominado “Los alemanes-polacos” [*Die Volksdeutschen aus Polen*] (Heuser c. 1980).

¹⁶ Comunicación personal con Juan Plocher (16.08.2006).

¹⁷ La traducción correcta de *Schwabe* o *schwäbisch* es “suabo”, que según el diccionario de la Real Academia Española significa: “Natural de Suabia, región alemana del Suroeste”, mientras que “suevo” se aplica al individuo perteneciente a una liga de varias tribus germánicas que, en el siglo III, se hallaba establecida entre el Rin, el Danubio y el Elba, y en el siglo V invadió las Galias y parte de la Península Ibérica.

Otro ejemplo lo dan los colonos alemanes que emigraron de las ex colonias de Togo, Camerún, Namibia, Tanganica en África; y de Nueva Guinea e Islas Marianas en Asia, luego de la Primera Guerra Mundial, pues el lugar donde se concentraron en Leandro N. Alem pasó a denominarse Picada Africana (Unternäher 1998: 105).

Pero si los lugares fueron renombrados por el origen de quienes lo ocuparon, ¿cómo fueron las relaciones entre ellos? ¿Dónde afloraron más las distinciones de su antiguo territorio? A continuación se analiza cómo se marcó la territorialidad en la forma de hablar.

3.2. *Dialecto: punto de unión y diferenciación*

Cada grupo alemán llegado al territorio traía vivencias de su patria de adopción, eran descendientes de alemanes viviendo en países no germanoparlantes que conservaron su idioma como símbolo étnico. Pero, con respecto al grupo alemán-brasileño, ¿qué características pervivieron de su lejana patria? ¿Cómo se manifestó la territorialización de su identidad? El idioma alemán fue el principal nexo de unión, pero también fue un elemento diferenciador interno a través de sus respectivos acentos y dialectos.¹⁸

El mayor grupo de inmigrantes alemanes-brasileños que arribó a la colonia de Puerto Rico, provenía de Rio Grande do Sul, quienes a su vez, en su mayoría eran oriundos de la región montañosa del Hunsrück, una de las regiones menos desarrolladas y pobres de Alemania.¹⁹ Este particularismo prenatal fue importante como punto de enlace con la vieja patria, pues sólo después de la unificación alemana (1871) comenzó a generarse un sentimiento de origen alemán. Emilio Willems narra que le preguntó a un teuto-brasileño si era alemán, y éste le respondió en dialecto: “Naa, mir sein ka Deutsche, mir sein *Hunsbuckler*” [No, no soy alemán, soy *Hunsbuckler*] (Willems 1981: 39).

La región del Hunsrück fue bastante sufrida desde la época remota de los celtas por las destrucciones ocasionadas por los francos y alamanos. Durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), a causa de una gran peste perdió más de dos tercios de la población. La gran pobreza de la región durante el período de 1745 a 1800 fue la causa de las primeras corrientes emigratorias. En 1794 la región fue ocupada por tropas francesas, lo cual motivó una nueva emigración (Guttenkunst Prade 2003: 96).

Desde Línea Paraná, Roque Heck recordó los momentos azarosos que vivieron sus antepasados y reflejó la influencia que tuvo ser oriundo de una región menos desarrollada:

[...] porque el dialecto que nosotros hablamos, de la mayoría que fueron a Brasil, es el dialecto de una zona bastante pobre de Alemania, que está cerca de la frontera con Francia. Esa zona por la guerra siempre fue asolada por los ejércitos, en los tiempos de Napoleón y antes

¹⁸ Algunos lingüistas entienden que el “acento” es una forma determinada de pronunciar una variedad, mientras que el “dialecto” es usado generalmente para referirse a las variedades de una lengua que se ven como subordinadas (Romaine 1996: 18).

¹⁹ Desde mediados de la década de 1820, el centro de la inmigración se trasladó a la región del Rin, en su trecho medio y el río Mosela. Entre Coblenza y Trier, del Hunsrück y el valle del Sarre, y de la región montañosa de Eifel, formaron el área que dio el mayor contingente de inmigrantes para el estado de Rio Grande do Sul (Martins Schütz 1974: 273).

de Napoleón, esa gente pasó penurias, porque los ejércitos no perdonan ni preguntan; si en un pueblo habían diez lecheras, venía un ejército y esas diez lecheras iban para carne. Entonces el pueblo quedaba a merced de esta situación, entonces esta zona fue pobre y ahí buscaron salir. [...] Y esa zona quedó retrasada económicamente y culturalmente también. [...] Y bueno, las otras zonas que tenían mucho más años y control, y una práctica de una intensa cultura, ellos ya se sentían un poquito más ... ya por el mismo idioma, porque hablaba el alemán correcto y el dialecto los claudicaba [a quienes eran originarios del Hunsrück].²⁰

Es decir, los alemanes que vinieron de otras regiones de Alemania se “sentían un poquito más”, no sólo porque aún eran alemanes (con su respectiva ciudadanía), sino que además hablaban “el alemán correcto”. Aquí se perciben dos tensiones intragrupales, por un lado, entre el inmigrante alemán “americano” y el alemán “europeo”, y por otro, una diferenciación interna, heredada de la situación económica y cultural de la región de procedencia en la propia Alemania.

Con respecto a la primera, se recogieron diversos testimonios que evidenciaron esta tensión; así por ejemplo, Ana R. Marenics de Ezpeleta —una austríaca que a los cinco años llegó a Puerto Rico— al recordar su infancia cuenta que los primeros maestros argentinos también fueron pioneros, “en el buen sentido de la palabra, porque tuvieron que luchar contra la discriminación en su propio país, porque no eran europeos ni brasileños, sino que tenían la osadía de ser argentinos y pretendían enseñar en una pequeña comunidad que se decía alemán-brasileña (su descendencia alemana era de cuarta o quinta generación). Los europeos éramos muy pocos”.²¹ En esta frase, la autora llama la atención sobre la discriminación sufrida por los maestros argentinos, pero además, hace visible la tensión existente entre inmigrantes provenientes de Europa y aquellos que simplemente eran “descendientes de”.

Por su parte, Edgar Luft —descendiente alemán-brasileño—, reflejó esta tensión y comentó que los “alemanes de Alemania estaban más preparados, en cambio los alemanes-brasileños poseían un bagaje cultural inferior al que trajeron los alemanes”.²²

Este bagaje cultural sentido como “inferior” se explica por dos razones: una es por el lugar de procedencia, y la otra debe buscarse en los niveles de desarrollo que adquirió un grupo con respecto al otro con el correr del tiempo. Basta recordar que los inmigrantes alemanes que migraron al Brasil —desde mediados de la década de 1820 en adelante— continuaron siendo agricultores, y en su adaptación, debieron recurrir a métodos más primitivos. En el caso de aquellos inmigrantes que eran artesanos o profesionales, sufrieron un proceso similar, pues debieron dejar su profesión y dedicarse a la agricultura, al menos en un primer momento. En cambio, los inmigrantes que llegaron después de la Primera Guerra Mundial, vivieron el desarrollo y la tecnificación que sufrió Alemania con lo que se denomina la segunda oleada de la Revolución Industrial. Así, por ejemplo, quizás algunos alemanes de Alemania eran oriundos “de las mismas zonas que sus vecinos alemanes-brasileños, pero estuvieron expuestos un siglo más a la propaganda de la industria rica en inventos y desarrollo y por lo tanto estaban acostumbrados a un estilo de vida distinto al de sus abuelos de este o del otro lado del océano” (Heuser ca. 1980: 190).

²⁰ Entrevista realizada a Roque Heck, Línea Paraná (11.01.2003).

²¹ Discurso de Ana Rodolfa Marenics de Ezpeleta realizado en la presentación del libro de María Gastelaars, *El país de mis ancestros*, en Puerto Rico en septiembre de 2001. Gentileza de la autora.

²² Entrevista realizada a Edgar Luft, Capioviciño (15.06.2002).

La segunda diferenciación, más bien una distinción interna, se manifestó principalmente a través del idioma. Emilio Willems observa que el contacto entre dialectos y patrones provinciales originó procesos de difusión intraétnicos bastante complicados (Willems 1980: 195). En este sentido, Ernst Heuser explica que los “*hunsbuckler* y colonos alemanes del Reich [*sic*] adoptaron la singular tonada en el idioma y ciertas expresiones, había que escuchar muy bien para distinguir el idioma materno entre esta mezcla de dialectos”, y según él se evidencia finalmente que “dentro de una zona de colonización se impone la parte étnica más fuerte” (Heuser ca. 1980: 166).

Esto ejemplifica un complejo panorama en cuanto a la situación idiomática, pues los alemanes-brasileños que llegaron al Alto Paraná hablaban el portugués, sin embargo, significativamente, el departamento Libertador General San Martín –donde se ubica la colonia Puerto Rico– registró en la década de 1970 el porcentaje más alto de la lengua alemana hablada en todo el ámbito provincial.²³ En este porcentaje no se distinguen los dialectos del idioma alemán; sin embargo, las diferencias entre el *Hochdeutsch* (alto alemán), el *Schweizerdeutsch* (suizo alemán), o los dialectos de las diversas regiones de Alemania –como el *Hunsrückisch*– eran marcadas, siendo este último el que predominó en la colonia Puerto Rico.

En este sentido, Guttenkunst Prade analiza que el vocabulario del día a día del idioma alemán [*Hochdeutsch*] es comprendido en casi todas las colonias alemanas del Brasil, aunque la mayoría de las personas hablan el dialecto. Esta situación hace que “esas personas se sientan disminuidas en relación a los que dominan el alemán estándar. Este sentimiento de inferioridad hace que ellos mismos consideren el dialecto alemán un ‘lenguaje de colono’ o un ‘alemán errado’” (Guttenkunst Prade 2003: 85). Así, por ejemplo, Leonor Kuhn relató que los alemanes-brasileños “se consideran alemanes, pero, a la vez, alemanes discriminados, alemanes parias, y esto se manifiesta cuando tienen vergüenza de hablar su dialecto, nadie quiere confesar que sabe el idioma”.²⁴

Lidia Bischoff describe claramente esta situación cuando relata que en su casa hablaban el *Hochdeutsch*, mientras que su marido hablaba el dialecto *Hunsrück*. Lidia expresa que el *Hunsrück* “es un dialecto bien chato, bien chato. Mi marido decía: “*Bring mir das Tipe*” [Tráeme la olla] [Y ella respondía:] “¿Qué es *Tipe*? Eso se llama *Topf*” [en *Hochdeutsch*]?²⁵

Arnoldo Naujorks provee otro ejemplo de estas diferencias dialectales cuando recuerda una anécdota al vender ropa en la provincia. En este caso, salió una de esas *Lieschen*²⁶ bien rubia a ver la mercadería. Ella saludó con un “Buenos Días” [*Guten Morgen*], pero ante la pregunta de si hablaba alemán, respondió que no. Sin embargo, luego exclamó “*Pucha, noch emol, is doch schad, dass ich kee Geld honn*” [¡Pucha, repito, es una pena que no tenga plata!]. Ante lo cual, Naujorks aclara: “Alemán no hablaba, pero dominaba aquel dialecto del Hunsrück, un poco abrasileñado, que también había sido el idioma de mis antepasados cuando emigraron hacia Sudamérica” (Naujorks 1995: 64).

²³ “[...] el idioma alemán ocupa el cuarto lugar dentro del ámbito provincial, [...] con máximas de 43,7% en Libertador General San Martín” (Baranger 1974: 10).

²⁴ Entrevista a Leonor Kuhn, Puerto Rico (02.11.2002).

²⁵ Entrevista a Lidia Bischoff de Graef, Puerto Rico (01.03.05).

²⁶ *Lieschen*: *Liese*, muchacha tonta.

La lengua, y en este caso el dialecto, no son instrumentos objetivos y neutros que transmiten significados, sino que están relacionados con la identidad del grupo y su uso tiene consecuencias para la evaluación social de los usuarios. Así, por ejemplo, el sentimiento “de claudicar por el dialecto” fue expresado por Beata Simon cuando confesó “siento vergüenza de hablar mi dialecto, por eso no me gusta hablar con un alemán en alemán, porque tiene otro dialecto”.²⁷ Además, agregó que “con el dialecto me siento incómoda, me siento bajoneada”.

A las diferencias dialectales debemos sumar las palabras germanizadas u oraciones mixtas que empezaron a surgir en el nuevo lugar. Así, Hermann Müller, cuando relata sus experiencias en Misiones, cuenta que había presiones por parte de los padres para conservar en la casa la lengua materna, hecho que tuvo como consecuencia un idioma mixto. Este idioma mixto es ejemplificado por el autor de la siguiente manera:

Verdeutschte Wörter [Palabras germanizadas]:

Der Mais ist bitschich” (*El maíz esta abichado*) [Bicho= Vieh]

Er hat mir zuviel cobriert (*Él me ha cobrado demasiado*) [Cobrar= verlangen]

Ich habe mein ganzes Geld gastiert (*Yo he gastado todo mi dinero*) [Gastar= ausgeben]

Unsere yerba ist cosechiert (*Nuestra yerba esta cosechada*) [cosechada= geerntet].

Mischsätze [Oraciones mixtas]:

Yo voy a la Küche (*cocina*) y hago el Nachtessen (*cena*).

La Frieda está en el Kuhstall (*establo*) zum Melken (*para ordeñar*).

Hans trajo el Brennholz (*leña*) para la Oma (*abuela*).

Beeil’ dich (*apuráte*), vos tenés que ir a la Schule (*escuela*).

Yo quiero ir nachhause [*sic*] (*a casa*) (Müller 1996: 66-67).

En estos ejemplos se puede ver que persiste la tendencia a utilizar sustantivos en alemán en medio de frases en castellano y de germanizar verbos del español a través de la terminación en *-ieren* en el radical latino.²⁸ Por otra parte, el vocabulario se adapta al lugar, a las necesidades de la época, y suplanta palabras inexistentes en el vocabulario alemán, mientras estuvieron en Brasil por palabras en portugués y cuando estuvieron en Argentina por palabras en castellano.²⁹

Giralda Seyferth analiza el vocabulario de términos portugueses, los cuales casi siempre son relativos a bebidas, plantas, animales, alimentos, actividades agrícolas y verbos. Alguno de los ejemplos que da son también utilizados en Misiones: a) palabras compuestas: *Frachtcaminhão* (camino de carga), *Criolakuh* (vaca criolla), *Schweinekorral* (corral de cerdos), *Mandiokmehl* (harina de mandioca); y b) palabras simples: *multieren* (multar), *cobrieren* (cobrar), *pikade* (picada), *konversieren* (conversar), *cantieren* (cantar), etc. (Seyferth 1981: 129). En una comunicación personal mantenida sobre estas

²⁷ Entrevista a Beata Simon, Gruta India (24.11.02).

²⁸ Para Guttenkunst Prade la interferencia más significativa se da en los verbos. Existen, en la lengua alemana, verbos de procedencia latina que, en conjugación alemana, terminan en *-ieren*; como, por ejemplo, los verbos: *diktieren*, *studieren*, *telefonieren*, etc. Por analogía, los alemanes pasaron a usar esta misma terminación *-ieren* en otros verbos de radical latino que no forman parte del vocabulario alemán (Guttenkunst Prade 2003: 88).

²⁹ Emilio Willems realiza una lista de casi 700 términos que derivan del portugués en el dialecto alemán-brasileño (Willems 1980: 197-214).

palabras germanizadas con Marina Maletti de Yakoboski³⁰, agregó otras, tales como *carpien* (carpir) o *arreglieren* (arreglar) y precisó que este vocabulario pasa a integrar un dialecto que en la zona es conocido como *Misionerisch*.

¿Cómo hicieron para mantener el dialecto o, mejor dicho, la verbalización de su etnicidad? La hipótesis que intenta responder esta pregunta se basa en que mantuvieron el idioma en el núcleo familiar y en las actividades realizadas en la comunidad. Hay que tener en cuenta que aunque estuvieron en Brasil un siglo, no perdieron en ese tiempo sus particularidades y su lengua materna. Renato Luft afirma “que las familias de origen alemán-brasileño eran más bien familias alemanas que vivieron por algún tiempo [¡cien años!] en el estado de Rio Grande do Sul. Por lo tanto, las costumbres de aquellos primeros pobladores, tenían sus raíces en Alemania” (Luft 1981: 33).

Ahora bien, ¿cuántas generaciones mantuvieron el dialecto? En general, puede aseverarse que el dialecto se preservó con fluidez hasta la tercera generación nacida en Argentina, es decir, que desde que llegaron de Alemania al Brasil se mantuvo unas siete generaciones. En algunos casos, el casamiento con un inmigrante procedente de Alemania reforzó aún más el mantenimiento del idioma. Además, la conservación del idioma materno estuvo relacionada con el aislamiento, es decir, aquellas familias que vivieron en el ámbito rural lo mantuvieron intacto por más tiempo. Por otra parte, se debe considerar que en Argentina la primera generación habló únicamente en alemán, mientras que a partir de la segunda generación se generó una situación de bilingüismo que perdura hasta la actualidad, aunque es más acentuada la tendencia de las generaciones jóvenes a sustituir el alemán por el castellano.

3.3. Las pautas matrimoniales en los alemanes-brasileños

En este apartado se estudian las pautas matrimoniales del grupo germano en la colonia Puerto Rico³¹, sobre los cuales se observaron: a) el grado de endogamia: matrimonios concretados con miembros del mismo grupo; b) la endogamia encubierta: matrimonios entre hijos de inmigrantes con ciudadanía argentina; y c) el grado de exogamia: matrimonios con miembros de otros grupos.

En la construcción del corpus heurístico se tuvo en cuenta el concepto de germaneidad [*Deutschtum*] como nacionalidad heredada y se atendió a la “dimensión simbólica de etnicidad” propuesta por Seyferth. Sin embargo, el análisis matrimonial obligó a desmenuzar la germaneidad para poder hacer visibles las relaciones intragrupalas. Teniendo en cuenta los núcleos de población suiza que forman parte de la colonia Puerto Rico, se incluyó a este grupo en el análisis, pero se lo excluyó del grupo germano, es decir, que un matrimonio entre un germano y un suizo fueron contabilizados como exogamia.

³⁰ Comunicación personal con Marina Maletti de Yakoboski en una clase de alemán, julio de 2002.

³¹ Las fuentes empleadas fueron las actas matrimoniales de la parroquia San Alberto Magno entre 1928-1959, del Registro Civil de Puerto Rico entre 1927-1959, y de la parroquia San Luis Gonzaga de Capióví entre 1948-1959. Es decir, se intentó abarcar un período de treinta años, en relación con el inicio de los registros de los libros de las actas matrimoniales, 1927-1928 en Puerto Rico y 1948 en Capióví; mientras que su cierre está marcado por el año en que se produjeron cambios que señalan el comienzo de una etapa de profundas transformaciones y de mayor articulación con la sociedad nacional.

De modo que fueron los alemanes de Alemania, austríacos y suizos quienes coincidieron con su ciudadanía jurídica; pero aquellos que poseían una nacionalidad adquirida a través de la migración fueron reclasificados según el criterio del origen étnico y cultural: a) alemanes-brasileños [*Deutschbrasilianer*]; b) argentinos hijos de alemanes-brasileños o germanos como alemanes-argentinos [*Deutschargentinier*]; c) alemanes-paraguayos [*Deutschparaguayar*], d) germanos [*Deutsche*]; y e) argentinos hijos de suizos como suizos-argentinos [*Argentinenschweizer*].

Los resultados expuestos se basan en el análisis de un total de 2.378 actas que cubren todo el período (1927-1959). Sobre este total, no se trabajó por muestreo, pues fueron seleccionadas y fichadas 817 actas, las que correspondieron al total de matrimonios celebrados con personas de origen germano o suizo. El primer análisis consistió en determinar el porcentaje de endogamia entre los diferentes grupos. De las 817 actas analizadas, 785 correspondieron a matrimonios relacionados con alemanes-brasileños o germanos y 32 fueron exclusivas de suizos.

De las 785 actas —equivalentes al 100% del grupo alemán-brasileño—, 602 actas (el 76,7%) correspondieron a matrimonios endogámicos. Pero, ¿qué quiere decir este porcentaje? En primera instancia, hay que tener en cuenta que se pueden distinguir algunos condicionantes para la selección de pareja: el atractivo físico, la complementariedad de personalidades, la compatibilidad de las pautas, valores y comportamientos culturales, y los factores de presión social externos al individuo. Este último factor establece pautas de conducta que puede llegar “a imponerse incluso a la voluntad de los individuos” (Miguez *et al.* 1991: 783). En este sentido, los estereotipos y la presión social fueron importantes a la hora de buscar consorte, lo que en parte explica el alto porcentaje de endogamia, pero además, evidencia que los lazos primarios grupales fueron determinantes para la elección de la pareja. Así, por ejemplo, los hombres alemanes-brasileños que se casaron con mujeres del mismo origen fueron un 35,8%, de los cuales un 57,3% lo hizo con alemanas-brasileñas y un 35,6% lo hizo con alemanas-argentinas. Es decir, que aquí hay una primera evidencia de la endogamia encubierta, la que es aún más llamativa para el caso de alemanes-argentinos casados con alemanas-argentinas (76,7%), o de los alemanes-paraguayos con alemanas-argentinas (55,3%) (cuadro 1).

En general, los alemanes-paraguayos proceden de las colonias de Hohenau, Capitán Meza, Obligado y Bella Vista. Aquí se observa cómo las redes de parentesco y relaciones primarias sobrepasaron las fronteras políticas y generaron un espacio común de interacción en donde las uniones matrimoniales son un reflejo de la unidad, solidaridad grupal y el valor que se le otorga a la germaneidad.

Esta solidaridad grupal se vio reflejada en la vigencia de cadenas migratorias, concepto que introduce la dimensión de estructura social o de relaciones como factor condicionante de la emigración, pues la movilidad a determinadas áreas se funda en la difusión de la información —entendida como el motor de desarrollo de los flujos migratorios— y donde “son los vínculos personales fuertes los que transmiten la información sobre el trabajo a los potenciales emigrantes, garantizando su incorporación a la localidad de arribo” (Ramella 1995: 20-21).

En el siguiente ejemplo de cadena migratoria, extraído en base a la información de las actas matrimoniales, se puede observar el funcionamiento de los vínculos personales fuertes, pues quienes migran son hermanos, primos y sobrinos. En este primer caso aparecen los hermanos Jachow provenientes de Hohenau (Paraguay), luego una sobrina

CUADRO 1
Endogamia (1928-1959)³²

ENDO GAMIA					
Hombre	Mujer	Número de matrimonios	Porcentaje en relación en cada caso	Total de actas	Porcentaje en relación al total de matrimonios endogámicos
Brasil (<i>Deutsch</i>)	Brasil (<i>Deutsch</i>)	161	57,3%	281	35,8%
	Alemania	3	1,1%		
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	100	35,6%		
	Paraguay (<i>Deutsch</i>)	17	6,0%		
Argentina (<i>Deutsch</i>)	Brasil (<i>Deutsch</i>)	35	15,4%	227	29,0%
	Alemania	3	1,3%		
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	174	76,7%		
	Paraguay (<i>Deutsch</i>)	15	6,6%		
Alemania	Brasil (<i>Deutsch</i>)	22	44,9%	49	6,3%
	Alemania	14	28,6%		
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	12	24,5%		
	Paraguay (<i>Deutsch</i>)	1	2,0%		
Paraguay (<i>Deutsch</i>)	Brasil (<i>Deutsch</i>)	11	28,9%	38	4,8%
	Alemania	1	2,6%		
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	21	55,3%		
	Paraguay (<i>Deutsch</i>)	5	13,2%		
Austria	Brasil (<i>Deutsch</i>)	1	20,0%	5	0,8%
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	1	20,0%		
	Austria	2	40,0%		
	Paraguay (<i>Deutsch</i>)	1	20,0%		
Deutsch	Brasil (<i>Deutsch</i>)	1	50,0%	2	0,3%
	Argentina (<i>Deutsch</i>)	1	50,0%		
Total de actas con matrimonios endogámicos				602	76,7%
Total de actas matrimoniales fichadas				785	100%

FUENTE. Elaboración personal.

³² Se utilizó el término (*Deutsch*) para identificar a las personas de ese origen ancestral.

casada con Reinoldo Dietze, y luego dos primos hermanos de éste, Irma y Alfredo Dietze, que también proceden del mismo lugar. El desencadenante de la emigración de este grupo de alemanes-brasileños radicado en Paraguay fue la Guerra del Chaco entre este país y Bolivia (1932-1935). Aquí migraron primos hermanos solteros que evitaron involucrarse en el conflicto y contrajeron enlace con descendientes de alemanes-brasileños (Edrich Jachow = Cecilia Borgmann), con alemanas (Norberto Jachow = Gertrudis Kunze), alemanas-argentinas (Alfredo Dietze = Ema Kauer), o alemanas-paraguayas (Reinaldo Dietze = Hildegard Ratzlaff; Reinbold Gallas = Irma Dietze).

Esta cadena se corta por un tiempo, pero luego vemos el arribo de un primo del marido de Irma Dietze, Simeón Gallas (paraguayo), quien se casó con Rosa Wolfart (argentina), por lo visto la menor de las mujeres de esa familia. Por otra parte, al buscar el parentesco de la familia Wolfart, aparecieron sus hermanas, casadas con anterioridad, las dos mayores con alemanes o alemanes-brasileños, luego un matrimonio doble entre dos de ellas con dos hermanos Vogel. Es así que, en la reconstrucción de la cadena, ésta se vio alimentada por nuevos inmigrantes, los que llegan y se integran gracias a alguna relación de parentesco. Esta cadena migratoria evidencia que la integración entre los descendientes de alemanes fue bastante homogénea y que el principio que primó sobre los demás fue el de la germanidad. Es decir, que en la determinación de las uniones conyugales el factor de origen fue tan importante como las redes de interrelaciones familiares tejidas a nivel local.

Leonor Kuhn, al analizar el entorno doméstico y las costumbres de los alemanes-brasileños, manifiesta que la aceptación del novio “pasaba por la autoridad paterna, luego de cumplir los requisitos de ser católico, laborioso, honesto y en lo posible, descendiente de alemanes”. Con respecto a la mujer agrega: “una joven para ser aceptada como futura esposa del varón, además de las condiciones mencionadas, debía evidenciar una moral intachable. Era bastante frecuente el casamiento de dos o tres hermanos, con parejas de la misma familia política” (Kuhn 2001: 202).

Estos principios se hicieron evidentes cuando se analizaron los niveles de exogamia, los que son casi idénticos: mientras que en los hombres el porcentaje es de 11,6%, en las mujeres es de 11,7% (cuadros 2 y 3). Esta similitud en el porcentaje es llamativa para un período de casi treinta años, sobre todo si se tiene en cuenta que las décadas de 1940-1950 estuvieron marcadas por un crecimiento económico que atrajo a numerosos pobladores de diversa procedencia y contribuyó a aumentar la oferta matrimonial de la Colonia Puerto Rico, aunque en su mayoría se asentaron en la planta urbana homónima. Esto permite otra inferencia: en los centros urbanos se evidenció un mayor nivel de exogamia que en las líneas o picadas que, por ser más rurales, reflejan un mayor grado de endogamia étnica y de picada.

Ahora bien, si se hace el ejercicio de unificar germanos y suizos en este universo, los resultados reafirman la hipótesis de que entre éstos la frontera étnica era menor: existía, pero era más bien una diferencia intragrupal. En cifras, esto se traduce de la siguiente manera: la endogamia en el universo de los suizos, de representar un 26,7%, asciende a un 82,6%, pero si se realiza el mismo ejercicio para el grupo germanoparlante, el porcentaje de endogamia general pasa de un 76,7% a un 83,1%.

Aquí hay dos nociones que ayudan a explicar la tendencia que tuvo el grupo germanoparlante hacia la endogamia y en tan baja proporción hacia la exogamia. Por un lado, la idea de *stock*, según la cual cuando más grande es un grupo, mayor es la tasa de endogamia, y por otro, la noción de “flujo”, en donde las tasas de endogamia tienden a bajar

CUADRO 2
Exogamia varones

Hombre	Mujer	Número de matrimonios	Porcentaje de cada caso en relación al total de matrimonios exogámicos	Total de actas	Porcentaje en relación al total de matrimonios
Alemania	Argentina	6	6,6%	14	15,4%
	Francia (Tunes)	1	1,1%		
	Paraguay	1	1,1%		
	Suiza	6	6,6%		
Brasil (<i>Deutsch</i>)	Brasil	11	12,1%	37	40,7%
	Argentina	15	16,5%		
	Paraguay	3	3,3%		
	Suiza	7	7,7%		
	Otros	1	1,1%		
Argentina (<i>Deutsch</i>)	Argentina	19	20,9%	31	34,1%
	Paraguay	6	6,6%		
	Brasil	1	1,1%		
	Suiza	3	3,3%		
	Suizo-Argentina	2	2,2%		
Paraguay (<i>Deutsch</i>)	Argentina	5	5,5%	6	6,6%
	Paraguay	1	1,1%		
<i>Deutsch</i>	Argentina	3	3,3%	3	3,3%
Total de actas con matrimonios exogámicos de varones				91	11,6%
Total de actas				785	100,0%

FUENTE. Elaboración personal.

cuanto más se alejan del momento de máximo arribo a la Argentina del respectivo grupo migratorio. Efectivamente, cuando el movimiento migratorio de un grupo se detiene o disminuye notoriamente, sus pautas matrimoniales se hacen mucho más abiertas (Devoto 2003: 332-333). Es decir, el *stock* de alemanes-brasileños o sus descendientes fue numeroso porque desarrollaron una colonización planificada, en la cual las estrategias

CUADRO 3
Exogamia mujeres

Mujer	Hombre	Número de matrimonios	Porcentaje de cada caso en relación al total de matrimonios exogámicos	Total de actas	Porcentaje en relación al total de matrimonios
Brasil (<i>Deutsch</i>)	Brasil	1	1,1%	17	18,5%
	Argentina	1	1,1%		
	Suiza	9	9,8%		
	Suiza-Argentina	4	4,3%		
	Paraguay	1	1,1%		
	Otros	1	1,1%		
Alemania	Argentina	1	1,1%	7	7,6%
	Suiza	6	6,5%		
Austria	Argentina	1	1,1%	1	1,1%
Argentina (<i>Deutsch</i>)	Brasil	5	5,4%	56	60,9%
	Argentina	30	32,6%		
	Suiza	9	9,8%		
	Suiza-Argentina	3	3,3%		
	Paraguay	5	5,4%		
	Otros	4	4,3%		
Paraguay (<i>Deutsch</i>)	Argentina	3	3,3%	11	12,0%
	Suiza	5	5,4%		
	Paraguay	2	2,2%		
	Otros	1	1,1%		
Total de actas con matrimonios exogámico de mujeres				92	11,7%
Total de actas				785	100,0%

FUENTE. Elaboración personal.

familiares y grupales fueron muy importantes para llevarla a cabo. El “flujo”, aunque disminuyó con el tiempo, se mantuvo constante gracias a la retroalimentación de las cadenas migratorias. En cambio, para el grupo suizo, como el flujo se cortó al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, la exogamia fue mucho mayor, con una tendencia preferencial hacia los descendientes germanoparlantes.

Por otra parte, revisar las actas matrimoniales permitió conocer el lugar de origen de los cónyuges, con lo cual se pudo tener una mirada regional: los descendientes de los alemanes-brasileños o germanos se integraron y crearon redes de sociabilidad que traspusieron las fronteras políticas. Muchos de ellos eran lazos premigratorios, otros se construyeron en el nuevo país. En este punto, como analiza Fernando Devoto, los matrimonios entre connacionales pueden hablarnos de una “cultura” o una identidad basada en costumbres y en la lengua, pero con mayor certeza nos muestran la capacidad de las instituciones fundadas por los grupos inmigrantes de crear o recrear una identidad simbólica amplia en el nuevo país y, sobre todo, de reconstruir espacios compartidos de interacción social (Devoto 2003: 335).

Finalmente, el análisis de las pautas matrimoniales contradice la afirmación de Holger Meding de que “no se produjo una amalgama” y que “la minoría de habla alemana de Misiones se dividían en varios subgrupos, que a su vez tendían hacia un aislamiento social (*social closure*) y una exclusión (*closure of exclusion*)” (Meding 1995: 745). Por el contrario, el alto porcentaje de endogamia demostró que las diferencias intragrupalas se diluyeron frente a los “otros” como una conciencia común en la que prevaleció la unidad del grupo germanoparlante y generó vínculos transfronterizos. En este sentido, revisar en el siguiente apartado algunos de los mecanismos que contribuyeron a que la germaneidad se conserve ayuda a comprender cómo se la mantuvo a pesar de que se territorializó la identidad por la migración.

3.4. Mecanismos para la conservación de la germaneidad

En primer lugar, la propia endogamia fue una estrategia que conservó la germaneidad, pero además, hubo otros mecanismos que contribuyeron a mantenerla, como la forma de asentamiento *Waldhufen*, que propició el contacto entre los inmigrantes y permitió una mayor capacidad asociativa, la cual se manifiesta según Rafael Carbonell de Masy en que “más de un 80% de los colonos organizados en cooperativas pertenecían al grupo germano” (Carbonell de Masy 1985: 15). El compromiso asociativo de los colonos se vio facilitado por una lengua común, el alemán, la que estimuló el entendimiento entre los colonos de diversa procedencia (alemanes-brasileños, alemanes-polacos, suizo-alemanes, austriacos, entre otros).

En segundo lugar, la escuela alemana contribuyó a sistematizar el aprendizaje del alto alemán [*Hochdeutsch*], por ejemplo, la primera generación de alemanes-brasileños que asistió a ella, aprendió a leer y hablar en alto alemán, mientras que después de su clausura (1941), el idioma se mantuvo exclusivamente en la familia y, por lo tanto, sus miembros mantuvieron oralmente el dialecto *Hunsrückisch*, desconociendo de este modo el alto alemán y teniendo mayores dificultades en la lectura de este idioma.

Otro medio por el cual se reforzó la lengua materna, y por ende, la germaneidad y cohesión grupal, fue a través de la producción y circulación de textos escritos en idioma

alemán. Las revistas, anuarios, periódicos o publicaciones semanales en alemán fueron una de las principales formas de mantener el sentimiento de filiación y lealtad hacia la nacionalidad alemana (Seyferth 1981: 49). El anuario más conocido fue *Deutscher Kalender für den Alto Paraná*, el cual, con algunas interrupciones, se editó hasta principios de la década del sesenta y era consumido por la comunidad germanoparlante de Misiones y las colonias alemanas del Paraguay. El anuario *Familien Kalender* –editado por los sacerdotes jesuitas en Porto Alegre, Brasil– constituyó un vehículo de expresión de la literatura alemana-brasileña. En este sentido, Neli Schäfer analiza cómo los *Kalender* y otras ediciones brasileñas en dialecto *Hunsrück* pueden ser utilizados como fuentes primarias para estudiar hechos pasados relacionados con la identidad étnica teuto-brasileña (Schäfer 1995). A esto se suman otras publicaciones, muchas leídas hasta el día de hoy, tales como *Ignatius fane*, *Stadt Gottes*, *Gottesvolk*, *Kirchenzeitung*, *Der Volksfreund*, *Deutsches Volksblatt* y el periódico *Argentinisches Tageblatt*.

Las instituciones culturales y deportivas también cimentaron la unidad del grupo germano. Así por ejemplo, el Club Deportivo Victoria de Puerto Rico fue una institución que había sido fundada el 27 de septiembre de 1934 con el fin de “practicar toda clase de deportes”³³, entre los que se destacaron el fútbol y el juego de bochas [*Kegehn*]. Al realizarse el conteo de los socios, se contabilizaron casi doscientos hasta 1960, de los cuales el 95% eran alemanes-brasileños, alemanes o sus descendientes.³⁴ Con lo cual se confirma lo que en su momento escribieran su presidente y secretario, Alfonso y Norberto Hillebrand respectivamente, “en nuestro club sólo hay socios alemanes, que respetan y honran la germaneidad [*Deutschtum*], y por eso nuestro Club es dirigido al estilo alemán”.³⁵

Otra fuente de unión muy importante son la genealogía y las fiestas familiares, como la *Vogelfest*, *Simonfest*, *Heckfest*, *Striederfest* o los denominados “encuentros”, tales como *Drehertreffen*.³⁶ En cada fiesta se parte del tronco común reforzado a través del árbol genealógico, en el que se tiene en cuenta el camino migratorio de la respectiva familia, así como la frontera que la divide en diferentes países, frontera que se borra a través de la familia. Así, por ejemplo, en el *Jornal dos Simon* se relata el primer encuentro que se realizó en la Argentina:

El día 20 de febrero de 1982 quedará marcado en la historia de los Simon, como una etapa más de unión de todos los Simon, descendientes de Matías Simon, el alemán que vino a Brasil en 1829: en Puerto Rico, Argentina, se reunieron por primera vez un ramo de los Simon: los descendientes de José Aloisio Simon, que dejó las tierras brasileñas de Caí y San José Hortensio para internarse selva adentro, igual que Matías Simon, en busca de nuevas tierras.³⁷

De este modo se retoma la genealogía como fuente de unión, se rastrean las raíces comunes y la afiliación al tronco fundante de la familia. Las fiestas o encuentros se reali-

³³ Libro de Actas Club Deportivo Victoria, N° 1, Acta N° 1, 27-9-1934, f. 1.

³⁴ El otro 5%, fueron casi en su totalidad argentinos que llegaron en la década de 1940. Libro de Actas del Club Deportivo Victoria N° 1, Acta N° 34, 24-09-1947 y Libro de “Registro de Asociados”.

³⁵ Archivo Club Deportivo Victoria, Cartas firmados por Alfonso Hillebrand (*Führer*) y Norberto Hillebrand (*Schriftführer*), 26 de febrero de 1937.

³⁶ *Treffen*: Encuentro. En este caso “encuentro de los Dreher”. Otro ejemplo de estos encuentros familiares puede apreciarse en la página <<http://www.familiawerle.com.br>>.

³⁷ “Emoção e alegria no I Encontro dos Simon da Argentina”, en: *Jornal dos Simon, Orgão da associação da família Simon e afins*, Porto Alegre, mayo 1982, N° 7, p. 4.

zan alternadamente en Brasil y Argentina, lo cual representa una actualización de la identidad alemana-brasileña en una situación de proximidad geográfica. Esta actualización se ha visto reforzada gracias a la utilización de Internet y a sitios web como “BrasilAlemanha”³⁸, o de programas televisivos como “Esencia Alemana – Deutsches Wesen”, que tienen como objetivo “seguir manteniendo latente toda la esencia alemana en nuestro país”.³⁹

Finalmente, la creación de la “Colectividad Alemana de Puerto Rico” en 1996 ejemplifica cómo la identidad étnica se mantiene. Entre sus integrantes encontramos algunos descendientes de alemanes provenientes de Alemania y en su mayoría alemanes-brasileños, aunque estos últimos “borraron su paso por el Brasil y saltan directamente a Alemania”.⁴⁰ Desde su creación, esta organización comenzó a participar en los actos patrios y desfiles de la comunidad; a enseñar bailes típicos a niños, adolescentes y adultos con el objetivo de “aprender, practicar y presentar danzas alemanas y/o europeas” y “preservar las raíces de nuestros inmigrantes”.⁴¹ Asimismo, se ocupa de organizar fiestas típicas alemanas como la *Bierfest* [Fiesta de la cerveza]⁴², participar en fiestas que unen a todas las colectividades alemanas de la provincia, como “La Fiesta de la Reunificación Alemana” o *Maifest*⁴³; y otras como la “Fiesta del Inmigrante” en Oberá o la “Feria de los Pueblos” en Ruiz de Montoya. Estas fiestas son eventos culturales que refuerzan los trazos diacríticos de la identidad étnica, paralelamente dicha identidad es en cierta forma manipulada para otros fines, como por ejemplo, incentivar el turismo y el desarrollo económico regional⁴⁴.

A modo de cierre

La identificación con el ámbito geográfico originó un sentimiento de territorialidad que puede distinguirse particularmente en los migrantes de origen alemán por la adjetivación de su denominación: alemanes-brasileños, alemanes del Volga, alemanes bálticos, son sólo unos ejemplos.

En este artículo se tomó el caso de los colonos alemanes-brasileños, quienes tienen el recuerdo de una doble migración, pero fue la primera –de Alemania a Brasil– la que

³⁸ <<http://www.brasilalemanha.com.br>>, consultado periódicamente por quien escribe desde agosto 2004.

³⁹ “*Esencia Alemana - Deutsches Wesen*” es un programa semanal conducido por Marisa Rindsfleisch, producido por Visión Color Canal 5, Montecarlo. Emitido semanalmente en Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado.

⁴⁰ Comunicación personal mantenida con Betina Michaelis de Botz (01.03.05).

⁴¹ El grupo de niños –4 a 9 años– se llama *Schneeglöckchen* [Campanitas de Nieve]; el de adolescentes –10 a 15 años–, *Sonnenblumen* [Girasoles] y el de jóvenes y adultos, *Heimatland* [Patria].

⁴² Las *Bierfeste* se realizan anualmente entre los meses de septiembre y noviembre en el Club Victoria de Puerto Rico.

⁴³ La Colectividad Alemana de Puerto Rico participó por primera vez en la VI Fiesta de Reunificación Alemana celebrada en L. N. Alem en el año 1997, las que continuaron en otras localidades: 9 de julio (Eldorado), Jardín América, Puerto Rico y Oberá. La *Maifest* es una fiesta organizada por la sociedad cultural Argentina-Germano de Montecarlo que conmemora la tradicional festividad alemana de mayo, la cual coincide con el aniversario del pueblo (4 mayo).

⁴⁴ Por ejemplo, la Colectividad Alemana fue invitada a participar de un desfile a desarrollarse en la peatonal de Posadas para “promocionar la micro región turística” el 7 de julio de 2001, Libro Histórico de la Colectividad.

impactó más profundamente en sus costumbres. Fue en Brasil donde formaron comunidad y fue en el contacto con la sociedad brasileña que comenzó a tallarse una frontera que marcó el límite entre “nosotros” y los “otros”. Estos colonos mantuvieron la frontera de la identidad delineada por la germanidad [*Deutschtum*], y al habitar el territorio brasileño, su identidad adquirió el tinte del lugar.

La comunidad alemana-brasileña se constituyó a través de la migración; sin embargo, el sentimiento de origen alemán comenzó a gestarse luego de la unificación alemana (1871). Esta identidad transgeneracional conservó matices de la región [*Gau*] de sus ancestros y en ella las particularidades prenacionales se convirtieron en una distinción interna: la gran mayoría de alemanes-brasileños llegados a la Colonia Puerto Rico era originaria de la región *Hunsrück*, una región pobre y poco desarrollada de Alemania, lo cual contribuyó a una diferenciación intragrupal que marcó las relaciones cotidianas y pervivió como solidaridad grupal.

La territorialización de la identidad se reflejó en diferencias geográfico-regionales, y se vio apoyada en el origen ancestral común y en la identidad dialectal. Por lo tanto, mientras la germanidad fue el principal punto de unión, el dialecto se transformó en el diacrítico interno diferenciador con matices que mostraron un trasfondo de larga duración. No es casual entonces, que las relaciones y tensiones intragrupales fueran invisibles para quienes no pertenecían al grupo germano. Desde “afuera” todos los “alemanes” eran vistos como un todo homogéneo. Pero entre ellos, desde “adentro”, las diferencias regionales pervivieron como una distinción que los remitía al antiguo territorio que habían habitado y a las particularidades allí adoptadas.

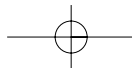
El alto porcentaje de endogamia evidenció que la germanidad borró las diferencias internas y actuó como aglutinante social. Alemanes-brasileños, alemanes de Polonia, del Báltico, del Volga o de otros lugares de Centroeuropa, renovaron su ligazón a la patria de sus ancestros —lejana en tiempo y espacio— cuando entraron en contacto con los vecinos que habían migrado directamente desde Alemania y paulatinamente, a través de la escuela, la iglesia y las asociaciones se convirtieron en miembros de una comunidad que rápidamente se consolidó, y a través de ésta, muchos encontraron nuevamente el contacto Alemania.

Bibliografía

- Alemann, Ernesto (1926): *Grünes Gold und rote Erde, Beobachtungen von einer Reise*. Buenos Aires: Sonderabdruck aus dem Argentinischen Tageblatt.
- Arenhardt, Elida (2003): “Don Adolfo Schwelm y su proyecto colonizador”. En: *III Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*. Posadas: Montoya, pp. 156-166.
- Baranger, Dionisio (1974): *Aspectos socio-lingüísticos de la población de Misiones*. Posadas: UNaM.
- Beck, Hugo (1996): “Los alemanes del Volga en el Chaco. Su integración social y Cultural”. En: *Noveno Congreso Nacional y Regional*. Rosario: Academia Nacional de la Historia (separata).
- Bergmann, Günther (1994): *Auslandsdeutsche in Paraguay, Brasilien, Argentinien*. Bad Münster-eifel: Westkreuz-Verlag.
- Bichsel, Heinz (1994): *50 Años de la Iglesia Evangélica Suiza en la República Argentina, 1944-1994*. Mimeo.
- Bischoff, Lidia (2004): *La tierra elegida*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

- Carbonell de Masy, Rafael (1985): *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*. Posadas: Departamento de Cooperativismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNaM.
- Culmey, Tutz (1998): *La hija del pionero*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- De Napoli, Carlos (2005): *Nazis en el Sur, La expansión alemana sobre el Cono Sur y la Antártida*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Devoto, Fernando (2003): *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Dreher, Martín (2003): *Igreja e Germanidade*. São Leopoldo: Sinodal.
- Eidt, Robert (1971): *Pioneer settlement in Northeast Argentina*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Elias, Norbert (1997): *Os Alemães. A luta pelo poder e a evolução do habitus nos séculos XIX e XX*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Forsythe, Diana (1989): "German Identity and the Problem of History". En: Tonkin, Elizabeth/Mac Donald, Maryon/Chapman, Malcolm: *History and Ethnicity*. London/New York: Routledge, pp. 137-156.
- Fröschle, Hartmut (1979): *Die Deutschen in Lateinamerika. Schicksal und Leistung*. Tübingen: Erdmann Verlag.
- Gallero, María Cecilia (2005): "Fronteras de identidad: Alemanes-brasileños en el Alto Paraná Misionero". Posadas: Programa de Posgrado en Antropología Social, Tesis de Maestría. Inédita.
- (2009): *Con la patria a cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*. Buenos Aires/Resistencia: Araucaria Editora/IIGHI-CONICET.
- Gastelaars, María (2001): *El país de mis ancestros*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Góñi, Uki (1998): *Perón y los alemanes, la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- (2003): *La auténtica Odessa, la fuga nazi a la Argentina de Perón*. Buenos Aires: Paidós.
- Guttenkunst Prade, Helga (2003): "O linguajar do Alemão Gaúcho". En: Da Cunha Jorge/Gärner, Angélica (orgs.): *Imigração alemã no Rio Grande do Sul: História, linguagem, educação*. Santa Maria: UFSM, pp. 81-100.
- Heuser, Ernst (c. 1980): *Memorias sobre Misiones*. Mimeo.
- Hoffmann, Werner (1979): "Die Deutschen in Argentinien". En: Fröschle, Hartmut: *Die Deutschen in Lateinamerika: Schicksal und Leistung*. Tübingen: Erdmann, pp. 40-145.
- Jackisch, Carlota (1997): *El nazismo y los refugiados alemanes*. Buenos Aires: Belgrano.
- Kopp, Thomas (1949): *Die Siedlung im Walde. Deutsches Schaffen am oberen Paraná*. Buenos Aires: El buen libro.
- Kuhn, Leonor (2001): "Vida cotidiana en tiempos de la colonia". En: *II Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración a Misiones*. Posadas: Montoya, pp. 175-205.
- Lassberg, Max (1920): *Eine Erkundungsreise für deutsche Siedlung in Nordostargentinien und Paraguay*. Freiburg im Breisgau: Caritas-Verlag.
- Levin, Elena (2006): *Historias de una emigración (1933-1939). Alemanes judíos en la Argentina*. Buenos Aires: Lumiere.
- Luft, Renato (1981): *Capióví*. Posadas: Montoya.
- Lütge, Wilhelm/Hoffmann, Werner/Körner, Karl (1955): *Geschichte des Deutschtums in Argentinien*. Buenos Aires: Deutschen Klub in Buenos Aires.
- Maier Schwerdt, Hector/Melchior, Julio (2003): *Antiguas tradiciones de los alemanes del Volga*. Tres Arroyos: Ed. de los autores.
- Martins Schütz, María (1974): "Inmigración Alemã: processo, costumes e influencias". En: *1º Simposio de Historia da imigração e Colonização Alemã no Rio Grande do Sul*. São Leopoldo: Subcomissão de Assuntos Históricos e Culturais, pp. 271-318.
- Meding, Holger (1995): "Etnicidad, identidades y migraciones de los colonos de habla alemana en Misiones". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 31, pp. 727-745.

- (2000): *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Micolis, Marisa (1973): *Une Communauté Allemande en Argentine: Eldorado (Problèmes d'intégration socio-culturelle)*. Quebec: Centre International de Reserches sur le Bilinguisme.
- Miguez, Eduardo/Argeri, María Elba/Bjerg, María/Otero, Hernán (1991): "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural". En: *The Hispanic American Review*, 71, 4, pp. 781-808.
- Misioneros del Verbo Divino (1998): *Cien años de la segunda evangelización en la tierra colorada*. Posadas: s. e.
- Müller, Hermann (1996) *Gringo, Rote Erde Grünes Gold, Erzählung aus dem Nordosten Argentiniens*. Schwanau: Verlag Jasmin Eichner.
- Nascimento-Schulze, Clélia (2000): "Memoria colectiva y representaciones sociales de la Germanidad en Brasil". En: Rosa, Alberto/Bellelli, Guglielmo/Bakhurst, David (eds.): *Memoria Colectiva e Identidad Nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 413-428.
- Naujorks, Arnold (1995): *Infierno verde Alto Paraná. Memorias de un pionero de Montecarlo*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Newton, Ronald (1992): *The "Nazi Menace" in Argenina, 1931-1947*. Stanford: Standford University Press.
- Plocher, Juan (2002): "Las nacionalidades de los propietarios de lotes de Montecarlo adquiridos entre 1920 y 1943". En: *IV y V Seminário Nacional de Pesquisadores da História das Comunidades Teuto-brasileiras*. Lajeado: Associação Nacional de Pesquisadores de História das Comunidades, pp. 213-214.
- Popp, Victor/Denning, Nicolás (1977): *Los alemanes del Volga. Tras largo peregrinar por Europa hallaron patria definitiva en América*. Buenos Aires: Ed. de los autores.
- Quijada, Mónica (2000): "Nación y territorio: la dimensión simbólica del espacio en la construcción nacional argentina. Siglo XIX". En: *Revista de Indias*, LX, 219, pp. 373-394.
- (2005): "Los límites del 'Pueblo Soberano': territorio, nación y el tratamiento de la diversidad. Argentina, siglo XIX". En: *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 13, pp. 143-174.
- Rademacher, Fredrerik (1928): *Das kolonisatorische Werk der Eldorado Gesellschaft*. Buenos Aires: Compañía Eldorado.
- Ramella, Franco (1995): "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios". En: Berj, María/Otero, Hernán (comp.): *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*. Tandil: CEMLA-IEHS, pp. 9-21.
- Reckziegel, Benno (1999): *Memorias de Puerto Rico, 1919-1999*. San Juan de Puerto Rico: Imp. Dinámica.
- Roche, Jean (1969): *A colonização alemã e o Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Ed. Globo.
- Romaine, Suzanne (1996): *El lenguaje en la sociedad*. Barcelona: Ariel.
- Saint Sauver-Henn, Anne (1995): *Un siècle d'emigration allemande vers l'Argentine, 1853-1945*. Köln: Böhlau Verlag.
- Schäfer, Neli (1995): *Vida cotidiana e identidad étnica teuto-brasileira (1947-1961)*. São Leopoldo: Dissertação de Mestrado, Universidade do Vale dos Sinos (UNISINOS).
- Schiefer, E. (1938): "Deutsches Schulleben in Misiones". En: *Deutscher Kalender für den Alto Paraná*. Posadas: Hermann F. Hassel, pp. 97-99.
- Schneider, Franz (1999): "Woher stammt der Name Hunsrück?". En: *Anais do I e II Seminário Nacional de Pesquisadores da História das Comunidades Teuto-Brasileiras*. Lajeado: Associação Nacional de Pesquisadores de História das Comunidades, pp. 107-110.
- Segato, Rita (2007): *La Nación y sus Otros*. Buenos Aires: Prometeo.
- Seyferth, Giralda (1981): *Nacionalismo e identidade étnica. A ideologia germanista e o grupo étnico teuto-brasileiro numa comunidade do Vale do Itajaí*. Florianópolis: Fundação Catarinense de Cultura.



- (2000): “As identidades dos imigrantes e o *Melting Pot* Nacional”. En: *Horizontes Antropológicos*, 6, 14, pp. 143-176.
- Stang, Generoso (2004): *Crónicas de otros tiempos, buscando las raíces de los alemanes del Volga*. Santa Fe: Imprenta Acosta.
- Unternäher, Francisco (1998): “Aportes de la Colectividad Alemana al desenvolvimiento y desarrollo de la provincia de Misiones”. En: Consulado de Alemania (ed.): *La colonización alemana en Misiones, Testimonios*. Corrientes: Ediciones Papiro, pp. 101-148.
- Weyne, Olga (1986): *El último puerto, del Rhin al Volga y del Volga al Plata*. Buenos Aires: Editorial Tesis; Inst. Torcuato Di Tella.
- Wiedmann, Ingrid (1999): *Las actividades culturales de los alemanes en Montecarlo, 1919-1940*. Posadas: Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM.
- Willems, Emilio (1980): *A aculturação os alemães no Brasil*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.